

2. Jesús mismo había pedido a sus discípulos que “dieran gratuitamente aquello que también recibieron”. Es la ocasión para preguntarnos ¿Qué talentos nos ha dado Dios a cada uno de nosotros? ¿Cómo estamos utilizando los talentos que Dios nos ha dado? ¿Por qué es incorrecto enterrar lo que Dios nos ha dado? ¿Qué nos llevaría a hacer esto? ¿Qué tipo de intereses me mueven en el ejercicio de mi sacerdocio o en mi etapa de formación? ¿Qué valor doy a la formación permanente?

3. ¿Mi predicación es entusiasta, genera actitudes de cambio y de compromiso en los feligreses?

3er. Momento

Nuestra vida se hace oración

Contemplamos a Cristo Maestro – **Vida**

Oremos por el IX Capítulo General de la Sociedad de San Pablo.

Espíritu Santo, que enviado por el Padre en el nombre de Jesús, asistes y guías infaliblemente a la Iglesia, derrama sobre nuestro Capítulo la plenitud de los dones.

Maestro y consolador, ilumina nuestra inteligencia, y haz que de este Capítulo maduren frutos abundantes; adquiriera nuevo vigor nuestro compromiso de santificación y apostolado, y se difunda más abundantemente, entre los hombres, la luz y la fuerza del Evangelio.

Dulce huésped de las almas, confirma nuestra inteligencia en la verdad, dispón a la obediencia la voluntad de todos, para que las deliberaciones del Capítulo encuentren aceptación generosa y cumplimiento pleno.

Renueva en nuestra comunidad los prodigios de un nuevo pentecostés. Haz que reunida en unánime e intensa oración en torno a María, Reina de los Apóstoles, y guiada por el Papa, difunda el reino del Maestro divino, en el espíritu del apóstol Pablo, con el ejemplo y protección de los beatos Santiago Alberione y Timoteo Giaccardo.

Amén.



HORA DE ADORACIÓN
PRIMER DOMINGO
MARZO DE 2010

PROFUNDIZACIÓN DE LA IDENTIDAD SACERDOTAL

Introducción

Los sacerdotes son importantes no sólo por cuanto hacen sino, sobre todo, “por aquello que son”, y con dolor se reconoce que a veces se han dado conductas reprobables entre miembros del clero. Pero “la inmensa mayoría de sacerdotes son personas dignísimas, dedicadas al ministerio, hombres de oración y de caridad pastoral, que consumen toda su existencia en poner por obra su vocación y misión y, en tantas ocasiones, con grandes sacrificios personales, pero siempre con un amor auténtico a Jesucristo, a la Iglesia y al pueblo; solidarios con los pobres y con quienes sufren”. Oremos por ellos.

_____ Canto de exposición

_____ Intenciones comunitarias y personales

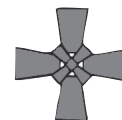
Motivación e intención mensual

Por las jóvenes que se preparan a la consagración religiosa, para que a la luz de la Virgen María, que en el momento de la Anunciación se declara “la sierva del Señor” comprendan que la virginidad no se restringe al solo “no” sino que contiene un profundo “sí” en el orden sponsal: darse por amor de modo total e indiviso.

1er. Momento

Escuchar la Palabra de Dios

Contemplamos a Cristo Maestro – **Verdad**



Del Apóstol san Pablo a los Tesalonisenses

Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes, cuando los recordamos en nuestras oraciones, y sin cesar tenemos presente delante de Dios, nuestro Padre, cómo ustedes han manifestado su fe con obras, su amor

con fatigas y su esperanza en nuestro Señor Jesucristo con una firme constancia.

Sabemos, hermanos amados por Dios, que ustedes han sido elegidos. Porque la Buena Noticia que les hemos anunciado llegó hasta ustedes, no solamente con palabras, sino acompañada de poder, de la acción del Espíritu Santo y de toda clase de dones. Ya saben cómo procedimos cuando estuvimos allí al servicio de ustedes. Y ustedes, a su vez, imitaron nuestro ejemplo y el del Señor, recibiendo la Palabra en medio de muchas dificultades, con la alegría que da el Espíritu Santo. Así llegaron a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y Acaya. En efecto, de allí partió la Palabra del Señor, que no sólo resonó en Macedonia y Acaya: en todas partes se ha difundido la fe que ustedes tienen en Dios, de manera que no es necesario hablar de esto. Ellos mismos cuentan cómo ustedes me han recibido y cómo se convirtieron a Dios, abandonando los ídolos para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar a su Hijo, que vendrá desde el cielo: Jesús, a quien él resucitó y que nos libra de la ira venidera (1Ts 2-10).

Palabra del Señor.

Tomarse un momento para la interiorización de la Palabra de Dios a nivel personal. A continuación un subsidio para la reflexión.

Siete atributos de un sacerdote

1. Yo pienso que la gran mayoría, infinita mayoría, de sacerdotes son verdaderos hombres que se entregan a Dios para servir al pueblo. Entonces creo que esta oración debe ser con fe por los sacerdotes; porque como todo hombre también tienen tentaciones y como toda persona tienen momentos mejores y peores. Pero no se olviden lo que dice el Papa: el sacerdote me trae a Cristo, si no hay sacerdote no hay Eucaristía; el sacerdote me trae el perdón, si no hay reconciliación, no hay sacramento de la confesión, no hay perdón.
2. El sacerdote me lleva a ese encuentro con Dios en el último momento de la vida, cuando se acerca a ese lecho de muerte y da la absolución y unción de los enfermos. El sacerdote me abre la puerta para entrar a la familia de Cristo. Hay una gran tarea que Dios ha encomendado a los sacerdotes y no podemos fallar. Y para que no fallemos, hay que tratar de ayudarlos, rezar por ellos.
3. Sacerdote predique con más entusiasmo, creo que el entusiasmo y el ser más entretenido tiene mucho que ver con la práctica del sacerdote

de su propia fe. Si un sacerdote lee, estudia, confiesa, tiene contacto con la gente joven y la gente joven le plantea los problemas que tiene, ese sacerdote está en permanente actividad porque tiene que dar respuestas válidas a las consultas que le hacen.

4. Lo que la gente quiere es la verdad, cuando el sacerdote le contesta la verdad pero envuelto en el entusiasmo y en la experiencia, la gente lo capta.
5. Si tú con tu palabra, sacerdote, muestras el camino a un joven en su trabajo, en su deporte, en su preocupación, ¡contesta!, no te quedes siempre en decir “está prohibido”, “no se puede”. Hay que dar razones, creo que el mundo de hoy sí pide razones, no acepta en ningún caso –no solamente en la religión– fácilmente respuestas, quiere razones que expliquen. Yo creo que la fe tiene ese desafío. Juan Pablo II decía siempre: “Den razones de la esperanza que tienen”.
6. Que un sacerdote salga al altar y de manera elegante este vestido, peinado. Que diga “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”, que salude a la gente con amabilidad “el Señor esté con ustedes”, eso no es ni moderno, ni antiguo, creo que ese es un complejo. Al sacerdote hoy se le pide que no tenga complejos, que no es él, que no es ningún artista, que es Cristo y que para ser Cristo no se deje llevar simplemente por su inseguridad o por su aburrimiento o por su falta de preparación, que lea, que estudie, que conozca los problemas.
7. Cuando predique que la gente diga: ha enseñado algo. Una prédica de diez minutos: breve, concreta y rápida. La predicación de un sacerdote no se convierte en palabras, sino que el sacerdote predica la Palabra de Cristo. El sacerdote es la voz de la Palabra. El contenido hay que recordarlo, hablemos de la palabra de Dios. Eso es lo que la gente necesita, sacerdotes que son la voz de la Palabra, perderse en Cristo, ser otros Cristos.

Cardenal Juan Luis Cipriani

2do. Momento

Confrontación con la Palabra de Dios: Examen de conciencia

Contemplamos a Cristo Maestro – **Camino**

1. En este Año Sacerdotal me he preguntado ¿Qué tanta pasión tengo yo por el seguimiento de Cristo? ¿Vivo en función de prepararme para mi formación sacerdotal o simplemente estoy a la expectativa?